

COMEDIA

FAMOSA.

EL ALCALDE DE ZALAMEA,

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*El Rey Felipe Segundo.**Don Lope de Figueroa.**Don Alvaro de Atayde.**Un Capitan. Un Sargento.**Soldados.**Rebolledo, y Chispa.**Pedro Crespo, Labrador.**Juan, hijo de Crespo.**Isabel, hija de Crespo.**Inès, prima de Isabel.**Don Mendo.**Nuño, criado.*

JORNADA PRIMERA.

Valen Rebollo, la Chispa, y Soldados.

Ch. Cuerpo de Christo con quien
de esta suerte haze marchar
de vn Lugar à otro Lugar,
sin dàr vn refresco! *Todos.* Amen.

Ch. Somos Gitanos aqui,
para andar de esta manera?
Vna arrollada Vandera
nos ha de llevar tràs sí,
con vna Caxa? *Sold. 1.* Ya empiezas?

Ch. Que este rato que calló,
nos hizo merced, de no
rompernos estas cabeças!

Ch. 2. No muestres de esto pesar,
si ha de olvidarse, imagino
el cansancio del camino
à la entrada del Lugar.

Reb. A què entrada, si voy muerto?
Y aunque llegue vivo allà,
sabe mi Dios, si serà

para aloxar; pues es cierto
llegar luego al Comissario
los Alcaldes, à dezir,
que si es que se pueden ir,
que daràn lo necessario.
Respondeles, lo primero,
que es imposible, que viene
la Gente muerta; y si tiene
el Concejo algun dinero,
dezir: Señores Soldados,
orden ay, que no parèmos;
luego al instante marchèmos.
Y nosotros, muy menguados;
à obedecer al instante
orden, que es en caso tal,
para el Orden Monacal,
y para mi Mendicante.
Pues voto à Dios, que si llego
esta tarde à Zalamea,
y passar de alli desea,
por diligencia, ò por ruego;
que ha de ser sin mi la ida;
pues no, con desembarazo,

A

serà

serà el primer tornillazo
que avrè yo dado en mi vida.
Sold. 1. Tampoco serà el primero
que aya la vida costado
à vn miserable Soldado;
y mas oy, si considero,
que es el Cabo de esta Gente
Don Lope de Figueroa,
que si tiene tanta loa
de animoso, y de valiente,
la tiene tambien de ser
el hombre mas desfalmado;
jurador, y renegado
del Mundo, y que sabe hazer
justicia del mas Amigo.
sin fulminar el Proceso.
Reb. Ven vstede todo esso?
pues yo harè lo que yo digo.
Sold. 1. De esso vn Soldado blasona?
Reb. Por mi muy poco me inquieta,
fino por esta pobreta,
que viene tras la Persona.
Chisp. Seor Rebolledo, por mi
voazè no se asija, no,
que bien sabe vze, que yo
barbada el Alma naci;
y esse temor me deshonna,
pues no vengo yo à servir,
menos que para sufrir
trabajos con mucha honra.
Que para estarme, en rigor,
regalada, no dexara
en mi vida, cosa es clara,
la Casa del Regidor,
donde todo sobra, pues
al Mes mil regalos vienen,
que ay Regidores, que tienen
menos regla con el Mes.
Y pues à venir aqui,
à marchar, y padecer
con Rebolledo, sin ser
postema, me resolvì,
por mi; en què duda, ò repara?

Reb. Viven los Cielos, que eren
corona de las Mugerres.
Sold. Aquessa es verdad bien clara:
Viva la Chispa. *Reb.* Reviva;
y mas, si por artir
essa fatiga, de ir
cuesta abaxo, y cuesta arriba,
con su voz, el ayre inquieta
vna xacara, ò cancion.
Chisp. Responda à essa peticion
citada, la castañeta.
Reb. Y yo ayudarè tambien;
sentencien los camaradas
todas las partes citadas.
Sold. 1. Vive Dios, que han dicho bien
Cantan Rebolledo, y la Chispa.
Chisp. Yo soy tirititritayna,
flor de la xacarandayna.
Reb. Yo soy tirititritina,
flor de la xacarandina.
Chisp. Vaya à la Guerra el Alferes,
y embarque el Capitan.
Reb. Mate Moros quien quisiere,
que à mi no me han hecho mal.
Chisp. Vaya, y venga la tabla al hueco,
y à mi no me falte Pan.
Reb. Huespeda, mateme vna gallina,
que el carnero me haze mal.
Sold. 1. Aguarda, que yà me pesa,
(que ibamos entretenidos
en nuestros mismos oidos)
Cavalleros, de ver essa
Torre, pues es necessario,
que donde parèmos sea.
Reb. Es aquella Zalamea?
Chisp. Digalo su Campanario.
No sienta tanto voazè,
que cesse el cantico yàs;
mil ocasiones avrà
en que lograrle; porque
esso me divierte tanto,
que como de otras no ignoran,
que à cada cosita lloran,

yo à cada cosita canto;
y oirà vze xacaras ciento.
Reb. Hagamos aqui alto, pues
justo, hasta que venga, es,
con la orden el Sargento,
por si hemos de entrar marchando,
ò en Tropas. *Sold. 1.* El solo es quien
llega aora: Mas tambien
el Capitan esperando
està. *Salen Capitan, y Sargento.*
Cap. Señores Soldados,
albricias puedo pedir:
De aqui no hemos de salir,
y hemos de està aloxados,
hasta que Don Lope venga
con la Gente que quedò
en Llerena, que oy llegò
orden de que le prevenga
toda, y no salga de aqui
à Guadalupe, hasta que
junto todo el Tercio este,
y el vendrà luego; y asì,
del cansancio bien podrán
descansar algunos dias.
Reb. Albricias poder pedias.
Sold. 1. Vitor nuestro Capitan.
Cap. Yà està hecho el Aloxamiento:
El Comissario irà dando
Boletas, como llegando
fueren. *Chisp.* Oy saber intento,
por què dixo, voto à tal,
aquella xacarandina:
Huespeda, mateme vna gallina,
que el carnero me haze mal? *(gentò.)*
Vanse todos, y quedan el Capitan, y Sargento.
Cap. Señor Sargento, ha guardado
las Boletas para mi,
que me tocan? *Sarg.* Señor, si.
Cap. Y donde estoy aloxado?
Sarg. En la Casa de vn Villano,
que el hombre mas rico es
del Lugar, de quien despues
he oido, que es el mas vano

Hombre del Mundo, y que tiene
mas pompa, y mas presuncion,
que vn Infante de Leon.
Cap. Bien à vn Villano conviene,
rico, aquessa vanidad!
Sarg. Dizen, que esta es la mejor
Casa del Lugar, señor:
Y si và à dezir verdad,
yo la escogì para ti;
no tanto porque lo sea,
como porque en Zalamea
no ay tan bella Muger. *Cap.* Di.
Sarg. Como vna hija luya. *Cap.* Pues
por muy hermosa, y muy vana,
serà mas que vna Villana,
con malas manos, y pies?
Sarg. Que aya en el Mundo quien diga
esso? *Cap.* Pues no, mentecato?
Sarg. Ay mas bien gastado rato,
à quien amor no le obliga,
fino ociosidad no mas,
que el de vna Villana, y ver,
que no acierta à responder
à proposito jamàs?
Cap. Cosa es, que en toda mi vida
ni aun de passo, me agradò;
porque en no mirando yo
asseada, y bien prendida
vna Muger, me parece,
que no es Muger para mi.
Sarg. Pues para mi, señor, si;
qualquiera que se me ofrece.
Vamos allà, que por Dios,
que me pienso entretener
con ella. *Cap.* Quieres saber
qual dize bien de los dos?
El que vna belleza adora,
dize, viendo à la que amò:
Aquella es mi Dama, y no,
aquella es mi Labradora.
Luego si Dama se llama
la que se ama, claro es yà,
que en vna Villana està

Vendido el nombre de Dama.
Mas qué ruido es esse? *Sarg.* Va hombre,
que de vn flaco Rozinante.
à la buelta de essa esquina
se apedó; y en rostro, y talle
parece aquel Don Quixote,
de quien Miguél de Cervantes
escribió las Aventuras.
Cap. Qué figura tan notable!
Sarg. Vamos, señor, que yá es hora.
Cap. Lléveme el Sargento antes
à la Posada la copa,
y buelva luego à avisarme. *Vanse.*
Sale Mendo, Hidalgo de figura, y Nuño.
Mend. Como va el Ruzio? *Nuñ.* Rodado,
pues no puede menearse.
Mend. Dixiste al Lacayo, di,
que vn rato le pasase?
Nuñ. Qué lindo pienso! *Mend.* No ay cosa
que tanto à vn bruto descanse.
Nuñ. Atengome à la cebada.
Mend. Y que à los galgos no aten,
dixiste? *Nuñ.* Ellos se hoigaran,
mas no el Carnicero. *Mend.* Baste;
y pues que han dado las tres,
calcome palillo, y guentes.
Nuñ. Si te prenden el palillo,
por palillo falso? *Mend.* Si algúen,
que no he comido vn Faysán,
dentro de si imaginar,
que allá dentro de si miente,
aquí, y en qualquiera parte,
le sustentare. *Nuñ.* Mejor
no sería sustentarme
à mí, que al otro, que en fin
te sirvo? *Mend.* Qué necesidades!
En efecto, que han entrado
Soldados aquesta tarde
en el Pueblo? *Nuñ.* Si señor.
Mend. Lastima da el Villanage,
con los Huespedes que espera!
Nuñ. Mas lastima, di, y mas grande
con lo que no espera. *Mend.* Quien?
Nuñ. La Hidalguéz; y no te espante,
que fino alexan, señor,
en cas de Hidalgos à nadie,
por qué piensas que es? *Mend.* Por qué?
Nuñ. Porque no se muera de hambre.
Mend. Así en descanso esté el Alma

de mi buen señor, y padre;
pues en fin me dexò vna
Executoria tan grande,
pintada de Oro. *Nuñ.* Cul,
Essención de mi Linage.
Nuñ. Tomáramos, que dexàra
vn poquillo de Oro à parte.
Mend. Aunque si reparo en ellos,
y si vâ à dezir verdades,
no tengo que agradecerle,
de que Hidalgo me engendrassé;
porque yo no me dexàra
engendrar, aunque èl porfiassé,
sino fuera de vn Hidalgo,
en el vientre de mi madre.
Nuñ. Fuera de saber difícil.
Mend. No fuera, sino muy facil.
Nuñ. Como, señor? *Mend.* Tu en efecto
Filosofia no sabes,
y así ignoras los principios.
Nuñ. Si, mi señor, y los antes,
y postres, desde que como
contigo; y es, que al instante
Mesa Divina es tu Mesa,
sin medios, postres, ni antes.
Mend. Yo no digo esos principios;
Has de saber, que el que nace,
substancia es del alimento
que antes comieron sus padres.
Nuñ. Luego tus padres comieron?
Esta maña no heredaste.
Mend. Esto despues se convierte
en su propia carne, y sangre.
Luego si huiera comido
el mio cebolla, al instante
me huiera dado el olor,
y huiera dicho: Tate,
que no me esta bien hazerme
de alimento semejante.
Nuñ. Aora digo, que es verdad.
Mend. Qué? *Nuñ.* Que adeigaga la hambre
los ingenios. *Mend.* Majadero,
tengola yo? *Nuñ.* No te enfades,
que fino la tienes, puedes
tenerla, pues de la tarde
son yá las tres, y no ay greza
que mejor las manchas laque,
que tu saliva, y la mia.
Mend. Pues esta es causa bastante

para

para tener hambre yo?
Tengan hambre los Gañanes,
que no somos todos vnos;
que à vn Hidalgo no le haze
falta el comer. *Nuñ.* O quien fuera
Hidalgo! *Mend.* Y mas no me hables
de esto, pues yá de Hable!
vamos entrando en la calle.
Nuñ. Por qué, si de Isabel eres
tan firme, y rendido amante,
à su padre no la pides,
pues con esto, tu, y su padre
remediaréis de vna vez
entrâmbas necesidades;
tu comerás, y èl harà
Hidalgos sus Nietos? *Mend.* No hables
mas, calla; Dineros
tanto avian depostrarme,
que à vn hombre llano, por fuerça
avia de admitir? *Nuñ.* Pues antes
pensé, que ser hombre llano,
para suegro, era importante;
pues otros dicen, que son
tropezones, en que caen
los yernos; y si no has
de casarte, por qué hazes
tantos extremos de amor?
Mend. Pues no ay, sin que yo me case,
Huelgas en Burgos, adonde
llevarla, quando me entade?
Mira si acaso la ves.
Nuñ. Temo, si acierta à mirarme
Pedro Crespo. *Mend.* Qué ha de hazer,
siendo mi criado, nadie?
Haz lo que manda tu amo.
Nuñ. Si haré, aunque no he de sentarme
con èl à la mesa. *Mend.* Es proprio
de los que sirven, refranes.
Nuñ. Albricias, que con su prima
Inès, à la rexa sale.
Mend. Di, que por el bello Oriente,
coronado de Diamantes,
oy, repitiendose el Sol,
amanece por la tarde.
Sale a la ventana Isabel, y Inès, Labradoras.
Inès. Afomate a esta ventana,
prima, así el Cielo te guarde;
verás los Soldados, que entran
en el Lugar. *Isab.* No me mandes,

que à la ventana me ponga
estando esse hombre en la calle;
Inès, pues yá quanto el verle
en ella me ofende sabes.
Inès. En notable tema ha dado
de servirte, y festejarte!
Isab. No soy mas dichosa yo.
Inès. A mi parecer, mal hazes
de hazer sentimiento de esso.
Is. Pues qué avia de hazer? *In.* Donayre!
Isab. Donayre de los disgustos?
Mend. Hasta aqueste mismo instante,
juràra yo (à fee de Hidalgo,
que es juramento inviolable)
que no avia amanecido;
mas qué mucho que lo estrañe?
Basta que a vuestras Auroras
segundo dia les sale.
Isa. Ya os he dicho muchas vezes,
señor Mendo, quan en valde
gastais finezas de amor,
locos extremos de amante,
haziendo todos los dias,
en mi casa, y en mi calle.
Mend. Si las mugeres hermosas
supieran quanto las hazen
mas hermosas el enojo,
el rigor, el deldén, y vltirage,
en su vida gastarian
mas afeite, que enojarse.
Hermosa estás, por mi vidual
dezid, dezid mas pesares.
Isab. Quando no baste el dezirlos,
Don Mendo, el hazerlos baste
de aquesta manera: Inès,
entrate allá dentro, y dale
con la ventana en los ojos. *Vas.*
Inès. Señor Cavallero Andante,
que de Aventurero entráis
siempre en lides semejantes,
porque de Mantenedor
no era para vos tan facil,
amor os provea. *Vas.* *Mend.* Inès,
las hermosuras se talen
con quanto elias quieren, Nuños.
Nuñ. O qué delayrados nacen
todos los pobres!
Sale Pedro Crespo, Labrador. Cres. Que nunca
entre, y salga yo en mi calle,

que

que no vea à este Hidalgo
passearte en ella muy grave! (haile
Sale Juan su hijo Que siempre q venga
esta Fantasma a mi puerta,
calçado de frente, y guantes!
Nuñ. Pero acá viene su hijo.
Men. No te turbes, ni embarazes.
Cresp. Mi Juanito viene aqui.
Jua. Pero aqui viene mi Padre.
Men. Disimula. Pedro Crespo,
Dios os guarde. *Er.* Dios os guarde
Vanse Don Mendo, y Nuño.
El ha dado en porfiar,
y alguna vez he darle
de manera que le duela.
Jua. Algun dia he de enojarme:
De donde bueno, señor?
Cresp. De las Eras, que esta tarde
fali à mirar la labrança,
y estan las parvas notables
de manojos, y montones,
que parecen, al mirarse
de lexos, montones de oro,
y aun oro de mas quilates,
pues de los granos de aquesta
es todo el Cielo el Contraste.
Alli el Vielgo, hiriendo à soplos
el viento en ellos suave,
dexa en esta parte el grano,
y la paja à la otra parte;
que aun alli lo mas humilde
dà lugar à lo mas grave.
O quiera Dios, que en las Troxes
llegie yo à encerrarlo, antes
que algún turbion me lo lleve,
ò algun viento me lo arrastre!
Tu, què has hecho? *Jua.* No sè como
dezirlo, sin enojarte:
A la pelota he jugado
dos partidos esta tarde,
y entrambos los he perdido.
Cresp. Bien esta, si los pagaste.
Jua. No los pagué, que no tuve

dineros para ellos; y
vengo à pedirte, señor.
Cresp. Pues escucha, antes de hablarme
Dos cosas no has de hazer nunca:
no ofrecer lo que no sabes
que has de cumplir, ni jugar
mas de lo que està delante;
porque si por accidente
falta, tu opinion no falte.
Jua. El consejo es como tuyo,
y por tal debo estimarle;
y he de pagarte con otros:
En tu vida no has de darle
consejo al que ha menester
dinero. *Cresp.* Bien te vengaste!
Sale el Sarg. Vive Pedro Crespo aqui.
Cresp. Ay algo que vited le mande!
Sarg. Traer à su Casa la ropa
de Don Alvaro de Arayde,
que es el Capitan de aquesta
Compañia, que esta tarde
se ha alojado en Zalamea.
Cresp. No digais mas; esto baste,
que para servir al Rey,
y al Rey en sus Capitanes,
està mi Casa, y mi hazienda.
Y en tanto que se le haze
el Aposento, dexad
la ropa en aquella parte,
y id à dezirle, que venga
quando su merced gustare
à què se sirva de todo.
Sarg. El vendrà luego al instante. *Vase.*
Jua. Què quieras, siendo tu rico,
vivir à estos hospedages
sujeto? *Cresp.* Pues como puedo
escusarlos, ni escusarme?
Jua. Comprando vna Executoria.
Cresp. Dime por tu vida, ay alguien
que no sepa, que yo soy,
si bien de limpio Linage,
hombre llano? No por ciertos
pues què gano yo en comprarle

vna Executoria al Rey,
sino le compro la Sangre?
Diràn entonces, que soy
mejor que aora? No: Es dislates
pues què diràn? Que soy Noble
por cinco, ò por seis mil reales;
y esto es dinero, y no es honra,
que honra no la compra nadie.
Quieres, aunque sea tribal,
vn exemplillo escucharme?
Es calvo vn Hombre cien Años,
y al cabo de ellos se haze
vna cabellera; Este,
en opiniones vulgares,
dexa de ser calvo? No;
pues què dizen, al mirarle?
Bien puesta la cabellera
trae Fulano; pues què haze,
si aunque no le vean la calva,
todos que la tiene sabèn?
Juan. Engendrar la vexacion,
remediarle de su parte,
y redimir las molestias
del sol, del yelo, y del ayre.
Cresp. Yo no quiero honor postizo,
que el defecto ha de dexarme
en Casa: Villanos fueron
mis Abuelos, y mis Padres;
sean Villanos mis hijos.
Llama à tu hermana: *Jua.* Ella sale.
Salen Isabel, y Inès.
Cresp. Hija, el Rey nuestro señor,
que el Cielo mil Años guarde,
và à Lisboa, porque en ella
solicita coronarse,
como legitimo Dueño:
à cuyo efecto, Marciales
Tropas caminan, con tantos
Aparatos Militares;
hasta baxar à Castilla
el Tercio Viejo de Flandes,
con vn Don Lope, que oïzen
todos, que es Español Marte.

Oy han de venir à Casa
Soldados, y es importante;
que no te vean; y así, hija;
al punto has de retirarte
en estos Desvanes, donde
yo vivia. *Isab.* A suplicarte
me diesses esta licencia
venia yo: Sè, que el estarme
aqui, es estar solamente
à escuchar mil necedades.
Mi prima, y yo, en este Quarto
estaremos, sin que nadie,
ni aun el Sol mismo, no sepa
de nosotras. *Cresp.* Dios os guarde;
Juanito, quedate aqui;
recibe à Huespedes tales,
mientras busco en el Lugar
algo con que regalarles. *Vase.*
Isab. Vamos, Inès. *Inès.* Vamos, prima,
que tengo por disparate
el guardar à vna Muger,
si ella no quiere guardarse. *Vase.*
Salen el Capitan, y el Sargento.
Sarg. Esta es, señor, la Casa. *(passa)*
Ca. Pues del Cuerpo de Guardia al punto
toda mi ropa. *Sarg.* Quiero
registrar la Villana lo primero. *Vase.*
Juan. Vos leais bien venido
à aquesta Casa, que ventura ha sido
grande, venir a ella vn Cavallero
rà Noble, como en vos lo còsidero.
Què galán, y alentado! *Ap.*
Embidia tengo al traje de Soldado!
Cap. Vos leais bien hallado.
Jua. Perdonaréis no estar acomodado,
que mi Padre quisiera,
que oy vn Alcazar esta Casa fuera;
èl ha ido à buscaros
que comais, que desea regalaros,
y yo à que este vuestro Aposento
aderezado. *Cap.* Agradecer intento
la merced, y el cuidado. *(postrado.)*
Juan. Estare siempre à vuestros pies
Vase.

Vanse, y sale el Sargento.

Cap. Qué ay, Sargento? Has ya visto à la tal Labradora? **Sarg.** Vive Christo, que con aqueſſe intento no he dexado cozina, ni Apofento, y que no la he topado.

Cap. Sin duda el villanchón la ha retirado;

Sarg. Pregunte à vna criada por ella, y respondiome, que ocupada ſu padre la tenía

en eſſe Quarto alto, y que no avia de baxar nunca acá, que es muy zeloso.

Cap. Qué Villano no ha ſido maliciolo?

De mi digo, que ſi yo aquí la viera, de ella calo no hiziera, y ſolo porque el viejo la ha guardado, defeo, vive Dios, de entrar me ha dado donde eſtá. **Sarg.** Pues qué haremos, para que allá, ſenor, con cauſa entremos, ſin dár loſpecha alguna?

Cap. Solo por tema la he de ver; y vna industria he de buſcar. **Sarg.** Aunque no ſea de mucho ingenio para quien la vea, oy no importará nada, que con eſſo ſerá mas celebrada.

Cap. Oyela, pues, aora. **Sarg.** Di qué ha ſido? **C.** Tu has de fingir: Mas no, pues que ha veſte ſoldado, que es mas deſpejado, nido el fingira mejor lo, que he trazado.

Salen Rebollo, y Chispa.

Reb. Con eſte intento vengo à hablar al Capitan, por ver ſi tengo dicha en algo. **Ch.** Pues hablale de modo, que le obligues, q en ſin no ha de ſer todo deſarſno, y locura.

Reb. Preſtame vn poco tu de tu cordura.

Ch. Poco, y mucho pudiera.

Reb. Mientras hablo con él, aquí me eſpera. Yo vengo a ſuplicarte.

Cap. En quanto puedo ayudaré, por Dios, à Rebollo,

porque me ha aficionado ſu deſpejo, y ſu brio. **Sarg.** Es gran Soldado!

C. Pues qué ay que ſe ofiezca? **Re.** Yo he per quanto dinero tengo, y he tenido, (dido y he de tener, porque de pobre juro, en preſente, en piterito, y futuro. Hagateme merced, de que por via de ayudilla de conta, aqueſte dia

el Alferéz me de. **Diga,** qué

Reb. El juego del Boliche por mi, que me da que ſoy hombre cargado de obligaciones, hombre al ſin honra

Cap. Digo, que eſſo es muy juſto, y el Alferéz ſabrà, que eſſe es mi guſto.

Chispa. Bien le habla al Capitan! O ſi me viera llamar de todos yà la Bolichera!

Reb. Dàrele eſſe recado? **Cap.** Oye: Pienſa que le lleves, de ti ſiarme quiero, para cierta invencion, que he imaginado con que ſalir intento de vn cuñado.

Reb. Pues qué es lo que ſe aguarda? **Lo** que tarda en ſaberſe, es lo que tarda en hazerſe. **Cap.** Eſcuchame: Yo ſubir à eſſe Apofento, por ver ſi en él vna perſona habita, que de mi oy eſconderſe ſollicita.

Reb. Pues por qué no ſubeſca? **Cap.** No quier ſin que alguna color para eſto huviera, por diſculpario mas: Y aſſi, fingiendo, que yo ſiño contigo, has de irte huyendo por al arriba: Yo entonces enojado, la eſpada ſacaré: Tu, muy turbado, has de entrarte haſta donde la perſona que buſco ſe me eſconde.

Reb. Bien informado quedo.

Chispa. Pues habla el Capitan con Rebollo, oy de aquella manera, desde oy me llamarán la Bolichera.

Reb. Voto a Dios, que han tenido eſta ayuda de coſta, que he pedido, vn ladron, vn gallina, y vn caſtado, y aora, que la pide vn hombre honrado, no ſe la dan?

Chispa. Ya empieza ſu tronera.

Cap. Pues como me habla à mi de eſta ma-

Reb. No tengo de enojarme, quando tengo razon: **Cap.** No, ni ha de ha-

y agradezca que ſufro aqueſte exceſſo. **Reb.** Vzé es mi Capitan, ſolo por eſſo callaré; mas por Dios, que ſi tuviera la Vengala en mi mano. **Cap.** Qué me hizie?

Chispa. Tente, ſenor: Su muerte confidero. **Re.** q me hablara mejor. **C.** Qué es lo q eſpero, que no doy muerte à vn picaro atrevido?

Reb. Huyo, por el reſpeto que he tenido à eſta Inſignia. **Cap.** Aunque huyas, te he de matar. **Ch.** yà el hizo de las ſuyas.

Sarg.

Tente, ſenor. Chispa. Eſcucha.

Sarg. Aguarda, eſpera.

Chispa. Yà no me llamarán la Bolichera.

Extrale acuchillando, y ſale Juan con eſpada, y Pedro Creſpo.

Juan. Acudid todos preſto.

Creſpo. Qué ha ſucedido aqui?

Juan. Qué ha ſido aqueſto?

Creſpo. Que la eſpada ha ſacado el Capitan aqui para vn Soldado, y eſta eſcalera arriba

(va! ſube tràs el. **C.** Ay fuerte mas eſquiſubid todos tràs el. **F.** Aciò fue vana eſcòder à mi prima, y à mi hermana.

Extranſe, y ſale Rebollo huyendo, y Iſabel, y Inès.

Señora, ſi ſiempre ha ſido Sagrado el que es Templo oy, ſea mas Sagrado aqueſte, pues es Templo del amor.

Iſab. Quien à huir de eſta manera os obliga? **Juan.** Qué ocaſion tenéis de entrar haſta aqui?

Iſab. Quien os ſigue, ò buſca?

Juan. Quien el Capitan, y Sargento. **Cap.** Yo, que tengo de dár la muerte al picaro, vive Dios,

ſi penſaſſe. **Iſab.** Deteneos, ſiquiera, porque, ſenor,

vino à valerſe de mi, que los hombres como vos,

han de amparar las mugeres, ſi no por lo que ellas ſon,

por que ſon mugeres, que eſto baſta, ſiendo vos quien ſois.

No pudiera otro Sagrado librarle de mi furor,

ſino vueſtra gran belleza, por ella vida le doy;

pero mirad, que no es bien en tan preciſa ocaſion, hazer vos el homicidio, que no queréis que haga yo;

Iſab. Cavallero, ſi cortés

poneis en obligacion nueſtras vidas, no zozobre tan preſto la interceſſion.

Que dexeis eſte Soldado os ſuplico, pero no

que cobreis de mi la deuda, à que agradecida eſtoy.

Cap. No ſolo vueſtra hermoſura es de rara perfeccion,

pero vueſtro entendimiento lo es tambien, porque oy en vos aliança eſtàn jurando hermoſura, y diſcrecion.

Salen Pedro Creſpo, y Juan, las eſpadas deſnudas.

Creſpo. Como es eſſo, Cavallero? quando penſò mi temor

hallaros matando à vn hombre; os hallo. **Iſab.** Valgame Dios!

Creſpo. Requebrando à vna muger? Muy noble ſin duda ſois,

pues que tan preſto ſe os paſſan los enojos. **Cap.** Quien nació con obligaciones, debe

acudir à ellas; y yo al reſpeto de eſta Dama ſuſpendi todo el furor.

Creſpo. Iſabel es hija mia, y es Labradora, ſenor,

que no Dama. **Juan.** Vive el Cielo, que todo ha ſido invencion

para aver entrado aqui: Corrido en el Alma eſtoy,

de que pienten que me engañan; y no ha de ſer: Bien, ſenor

Capitan, pudierais ver con mas ſegura atencion, lo que mi padre defea

oy ſerviros, para no averle hecho eſte diſguſto.

Creſpo. Quien os mete en eſſo à vos,

rapaz, qué diſguſto ha avido?

ſi el Soldado le enojò, B no

No avia de ir träs el? Mi hija
estima mucho el favor
de el averle perdonado,
y el de su respeto yo.
Cap. Claro està, que no avrà sido
otra causa, y ved mejor
lo que dezis. **Jua.** Yà lo veo
muy bien. **Cres.** Pues como hablais
vos asì? **Cap.** Porque estais delante,
mas castigo no le doy
à este rapaz. **Cres.** Derened,
señor Capitan, que yo
puedo tratar à mi hijo
como quisiere, y vos no.
Jua. Y yo sufrirlo à mi padre,
mas à otra persona, no.
Cap. Què aveis de hazer? **Jua.** Perder
la vida, por la opinion.
Cap. Què opinion tiene vn Villano?
Jua. Aquella misma que vos,
que no huviera vn Capitan,
sino huviera vn Labrador.
Cap. Vive Dios, que yà es baxeza
sufrirlo. **Cres.** Ved que estoy
de por medio. *Sacan las espadas.*
Reb. Vive Christo,
Chispa, que ha de aver hurgòn.
Chis. Aquí del Cuerpo de Guardia.
Reb. Don Lope; ojo abizor.
Sale Don Lope con Abito, y Vengala.
Lop. Què es aquesto? La primera
cola que he de encontrar oy,
acabado de llegar,
ha de ser vna question?
Cap. A què mal tiempo Don Lope
de Figueroa llegò!
Cres. Por Dios que sedas tenia
con todos el rapagòn.
Lop. Què ha avido? Què ha sucedido?
Hablad, porque voto à Dios,
que à hombres, mugeres, y casa,
eche por vn corredor.
No me basta aver subido

hasta aquí con el dolor
de esta pie, que los diables
llevaràn, Amen, sino
no dezirme: Aquesto ha sido.
Cres. Todo esto es nada, señor.
Lop. Hablad, dezid la verdad.
Cap. Pues es, que aloxado estoy
en esta casa; vn Soldado.
Lop. Dezid. **Cap.** Ocasión me dió
à que sacasse con el
la espada; hasta aquí se entrò
huyendo; entrème träs el,
donde estaban esas dos
Labradoras; y su padre,
ò su hermano; ò lo que son;
se han disgustado, de que
entrasse hasta aquí. **Lop.** Pues yo
à tan buen tiempo he llegado,
satisfarè à todos oy.
Quien fue el Soldado; dezid,
que à su Capitan le dió
ocasión de que sacasse
la espada? **Reb.** Què pago yo
por todos? **Isab.** Aqueste fue
el que huyendo hasta aquí
Lop. Denle dos tratos de cuerda.
Reb. Tirà: Què han de dár, señor.
Lo. Tratos de cuerda. **Reb.** Yo, hombre,
de aqueßos tratos no soy.
Chis. De esta vez me lo estropea.
Cap. Ha Rebollado, por Dios,
que nada digas; yo harè
que te libren. **Reb.** Como no
lo he de dezir? Pues si callo,
los braços me pondrán oy
atrás, como mal Soldado.
El Capitan me mandò
que fingiessse la pendencia,
para tener ocasión
de entrar aquí. **Cres.** Ved agora
si hemos tenido razon?
Lop. No tuvisteis, para aver
asì puesto en ocasión

de perderse este Lugar.
Oa, echa vn vando Tambor,
que al Cuerpo de Guardia vayan
los Soldados quantos son,
y que no salga ninguno,
pena de muerte, en todo oy.
Y para que no quedeis
con aqueste empeño vos,
y vos con este disgusto,
y satisfechos los dos,
buscad otro Aloxamiento,
que yo en esta casa estoy
desde oy aloxado, en tanto
que à Guadalupe no voy,
donde està el Rey. **Cap.** Tus pre-
ordenes precisas son. **Cres.** (ceptos
para mi. **Cres.** Entraos allà dentro:
Mil gracias, señor, os doy,
por la merced que me hizisteis,
de escusarme vna oración
de perderme. **Lop.** Como aviais,
dezid, de perderos vos?
Cres. Dando muerte à quien pensara,
ni aun el agravio menor.
Lop. Sabeis, voto à Dios, que es
Capitan? **Cres.** Si, voto à Dios,
y aunque fuera el General,
en tocando à mi opinion,
le matàra. **Lop.** A quien tocàra,
ni à vn Soldado menor,
solo à vn pelo de la ropa,
por vida del Cielo, yo
le ahorcàra. **Cr.** A quien se atreviera
à vn atomo de mi honor,
por vida tambien del Cielo,
que tambien le ahorcàra yo.
Lop. Sabeis, que estais obligado
à sufrir, por ser quien sois,
estas çargas? **Cr.** Con mi hazienda,
pero con mi fama, no.
Al Rey, la hazienda, y la vida,
se ha de dár; pero el honor
es patrimonio del Alma,

y el Alma solo es de Dios.
Lop. Juro à Christo, que parece,
que vais teniendo razon.
Cres. Si, juro à Christo, porque
siempre la he tenido yo.
Lop. Yo vengo cansado, y esta
pierna, que el diablo me dió,
ha menester descansar.
Cres. Pues quien os dize que no?
Aì me dió el diablo vna cama,
y servirà para vos.
Lop. Y diola hecha el diablo?
Cres. Si. **Lop.** Pues à deshazerla voy;
que estoy, voto à Dios, cansado.
Cres. Pues descansad, voto à Dios.
Lop. Testarudo es el Villano, à p.
tan bien jura como yo.
Cres. Caprichoso es el Don Lope, à p.
no harèmos migas los dos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Mendo, y Nuño criado.
Men. Quien os contó todo esto?
Nuñ. Todo esto contó Ginefa
su criada. **Men.** El Capitan
despues de aquella pendencia,
que en su casa tuvo, fuesse
yà verdad, ò yà cautela,
ha dado en enamorar
à Isabel. **Nuñ.** Y es de manera;
que tampoco humo en su casa
el haze, como en la nuestra
nosotros; el todo el dia
no se quita de la puerta;
no ay hora que no la embie
recados; con ellos entra,
y sale vn mal Soldadillo,
confidente suyo. **Men.** Cessa;
que es mucho veneno, mucho;
para que el alma lo beba
de vna vez. **Nuñ.** Y mas no aviendò
en el estómago fuerças
con que resitirle. **Men.** Hablèmos

Vn rato, Nuño, de veras.
Nuñ. Pluguiera à Dios fueran burlas.
Men. Y qué le responde ella?
Nuñ. Lo que à ti, porque Isabel
 es Deidad hermosa, y bella,
 à cuyo cielo no empañan
 los vapores de la tierra.
Men. Buenas nuevas te dè Dios. *Dale.*
Nuñ. A ti te dè mal de muelas,
 que me has quebrado dos dientes,
 mas bien has hecho, si intentas
 reformarlos, por familia
 que no sirve, ni aprovecha.
El Capitan. *Men.* Vive Dios,
 si por el honor no fuera
 de Isabel, que lo matara.
Nuñ. Mas miras por tu cabeza.
Salen el Capitan, Sargento, y Rebollo.
Men. Escucharè retirado,
 aqui à esta parte te llega.
Cap. Este fuego, esta passion
 no es amor solo, qué es tema,
 es ira, es rabia, es furor.
Reb. O nunca, señor, huvieras
 visto la hermosa Villana,
 que tantas ansias te cuesta!
Cap. Qué te dixo la criada?
Reb. Ya no sabes sus respuestas?
Men. Esto ha de ser, pues ya tiende
 la noche sus sombras negras,
 antes que se aya resuelto
 à lo mejor mi prudencia,
 ven à armarme. *Nuñ.* Pues qué tienes
 mas armas, señor, que aquellas,
 que estan en vn azulejo
 sobre el marco de la puerta?
Men. En mi guardanès presumo,
 que ay para tales empressas
 algo que ponerme. *Nuñ.* Vamos,
 sin que el Capitan nos sienta. *Vanse.*
Cap. Que en vna Villana aya
 tan hidalga resistencia,
 que no me aya respondido
 vna palabra siquiera

apacible! *Sarg.* Estas, señor,
 no de los hombres se prendan
 como tu, si otro Villano
 la festejara. y sirviera,
 hiziera mas caso del;
 fuera, de que son tus quejas
 sin tiempo; si te has de ir
 mañana, para qué intentas,
 que vna Muger en vn dia
 te escuche, y te favorezca?
Cap. En vn dia el Sol alumbra,
 y falta; en vn dia se trueca
 vn Reyno todo; en vn dia
 es edificio vna Peña;
 en vn dia vna Batalla
 pérdida, y victoria obstante
 en vn dia tiene el Mar
 tranquilidad, y tormentas;
 en vn dia naze vn hombre,
 y muere: Luego pudiera
 en vn dia ver mi amor
 sombra, y luz, como Planeta,
 pena, y dicha, como Imperio,
 gente, y brutos, como Selva,
 paz, y inquietud, como Mar,
 Triunfo, y Ruina, como Guerra,
 vida, y muerte, como dueño
 de Sentidos, y Potencias.
 Y aviendo tenido edad
 en vn dia sin violencia,
 de hazerme tan desdichado,
 por qué, por qué no pudiera
 tener edad en vn dia
 de hazerme dichoso? Es fuerza
 que se engendren mas despacio
 las glorias, que las ofensas?
Sarg. Verla vna vez solamente
 à tanto estremo te fuerça?
Cap. Qué mas causa avia de aver
 llegando à verla, que verla?
 De sola vna vez incendio
 crece vna breve pabefas;
 de vna vez sola vn abismo

fulgureo bolean rebienta;
 de vna vez se enciende vn rayo,
 que destruye quanto encuentra;
 de vna vez escupe horror,
 la mas reformada pieza;
 de vna vez amor, qué mucho,
 fuego de quatro maneras,
 mina, incendio, pieza, rayo,
 postre, abraze, assombre, y hiera?
Sarg. No dezias, que Villanas
 nunca tenian belleza?
Cap. Y aun aquella confiança
 me mató, porque el que piensa
 que va à vn peligro, y va
 prevenido à la defensa;
 quien va à vna seguridad,
 es el que mas riesgo lleva,
 por la novedad que halla,
 si acaso vn peligro encuentra.
 Pense hallar vna Villana,
 y hallé vna deidad; no era
 preciso que peligrasse
 en mi misma inadvertencia?
 En toda mi vida vi
 mas divina, mas perfecta
 hermosura; ay Rebollo,
 no sé que hiziera por verla!
Reb. En la Compania ay Soldado
 que canta por excelencia,
 y Chispa, que es ni Alcayde
 del boliche, es la primera
 Muger en xacarear:
 Aya, señor, gira, y fiesta,
 y Musica à la ventana,
 que con esto podrás verla,
 y aun hablarla. *Cap.* Como está
 Don Lope allí, no quisiera
 despertarle. *Reb.* Pues Don Lope,
 quando duermé con su pierna?
 Fuera, señor, que la culpa,
 si se entiende, será nuestra,
 no tuya, si de reboço
 vas en la tropa. *Cap.* Aunque tenga
 mayores dificultades,

passen por todas mis penas:
 Juntaos todos esta noche,
 mas de suerte, que no entiendan;
 que yo lo mando: Ha Isabel,
 qué de cuidados me cuestras!
Vase el Capitan, y Sargento, y sale Chisp.
Chisp. Tenga se. *Reb.* Chispa, qué es esto?
Chisp. Ai vn pobrete, que queda
 con vn rasguño en el rostro.
Reb. Pues por qué fue la pendencia?
Chisp. Sobre hazerme alicantina
 del batato de hora y media,
 que estuvo echando las bolas,
 teniendome muy atenta
 à si eran pares, ó nones;
 cáseme, y dile cō esta, *Saca la daga.*
 mientras que con el Barbero
 poniendose en puntos queda:
 Vamos al Cuerpo de Guardia,
 que allà te darè la quenta.
Reb. Bueno es estar de mohina,
 quando vengo yo de fiesta.
Chisp. Pues qué estorva el vno al otro?
 Aqui està la castañeta,
 qué se ofrece que cantar?
Reb. Ha de ser quando anochezca,
 y musica mas fundada;
 vamos, y no te detengas,
 anda acá al Cuerpo de Guardia.
Chisp. Fama ha de quedar eterna
 de mi en el mundo, que soy
 Chispilla la Bolichera. *Vanse.*
Sale Don Lope, y Pedro Crespo.
Crespo. En este passo que està
 mas fresco, poned la mesa
 al señor Don Lope; aqui
 os sabrà mejor la cena,
 que al fin, los dias de Agosto
 no tienen mas recompenta,
 que sus noches. *Lop.* Apacible
 estancia en estremo es esta!
Crespo. Vn pedaço es de jarein
 donde mi hija se divierta;

Sentaos, que el viento suave,
que en las blancas hojas suena
de estas partas, y estas copas,
mil clausulas lisongeras
haze, al compàs de esta fuente,
cytara de plata, y perlas,
porque son, en trastes de oro,
las guijas templadas cuerdas.
Perdonad, si de instrumentos
sordos; la musica suena
de Musicos, que deleyten
sin voces que os entretengan,
que como Musicos son,
los pajaros, que gorgcean,
no quieren cantar de noche,
ni yo puedo hazerles fuerza.
Sentaos, pues, y divertid
esta continua dolencia.

Lop. No podrè, que es imposible,
que divertimento tengi;
valgame Dios! *Cre.* Valga, amen.

Lop. Los Cielos me den paciencia!
Sentaos *Cresp.* Yo estoy bien.

Lop. Sentaos. *Cre.* Pues me dais licencia,
digo, señor, q obedezco, *Sientase.*
aunque escusarlo pudierais.

Lop. No sabeis que he reparado?
Que ayer la coleta vuestra
os debió de enagenar
de vos. *Cre.* Nunca me enagena
à mi, de mi, nada. *Lop.* Pues
como ayer, sin que os dixera,
que os sentàrais, os sentasteis,
aun en la silla primera?

Cres. porque no me lo dixisteis,
y oy, que lo dezis, quisiera
no hazerla; la cortesía
tenerla con quien la tenga.

Lop. Ayer todo erais reniegos,
porvidas, votos, y pefias,
y oy estais mas apacible,
con mas gusto, y mas prudencia;

Cre. Yo, señor, siempre respondo

en el tono, y en la letra
que me hablan; ayer vos
alsi hablavais, y era fuerza,
que fuera de vn mismo tono
la pregunta, y la respuesta.
Demás, de que yo he tomado,
por política discreta,
jurar con aquel que jura,
rezar con aquel que reza.
A todo hago compañía,
y es aquesto de manera,
que en toda la noche pude
dormir, en la pierna vuestra
pensando, y amaneci
con dolor en ambas piernas,
que por no errar la que os duele,
si es la izquierda, ò la derecha,
me dolieron à mi entrambas.
Dezidme, por vida vuestra,
qual es, y sepalo yo,
porque vna sola me duela?

Lop. No tengo mucha razon
de quejarme, si ha yà treinta
años, que asistiendo en Flandes
al servicio de la Guerra,
el Invierno con la escarcha,
y el Verano con la fuerza
del Sol, nunca descansè,
y no he sabido que sea
estår sin dolor vn hora?

Cres. Dios, señor, os de paciencia;

Lop. Para què la quiero yo?

Cre. No os la dè. *Lop.* Nunca acà vèga
sino que dos mil demonios
carguen conmigo, y con ella.

Cres. Amen, y si no lo hazen,
es por no hazer cosa buena.

Lop. Jesus mil vezes! Jesus!

Cres. Con vos, y conmigo sea.

Lop. Voto à Christo, que me muera

Cres. Voto à Christo, que me pesa.

Saca la mesa Juan.

Juan. Yà tienes la mesa aqui.

Lop.

Lop. Como à servir la no entran
mis criados? *Cres.* Yo, señor,
dixe, con vuestra licencia,
que no entràran à servirnos,
y que en mi Casa no hizieran
prevenciones, que à Dios gracias,
pienso, que no os falta en ella
nada. *Lop.* Pues no entran criados,
hazedme favor, que venga
vuestra hija aqui, à cenar
conmigo. *Cresp.* Dila, que venga
tu hermana, al instante, Juan.

Lop. Mi poca salud me dexa
sin sospecha en esta parte.

Cres. Aunque vuestra salud fuera,
señor, la que yo os deseo,
me dexara sin sospecha:
Agravio hazeis à mi amor,
que nada de esto me inquieta;
que el dezirla, que no entrara
aqui, fue con advertencia,
de que no estuviesse à oír
ociosas impertinencias:
Que si todos los Soldados
corteses, como vos, fueran,
ella avia de acudir
à servirlos la primera.

Lop. Què ladino es el Villano! *ap.*
ò como tiene prudencia!

Salen In. y Isab. Què es, señor, lo que me man-

Cres. El señor Don Lope intenta
honraros; èl es quien llama.

Isab. Aqui està vna esclava vuestra.

Lop. Servitos intento yo;
Què hermesura tan honesta! *ap.*
Què ceseis conmigo quiero.

Isab. Mejor es, y que à vuestra cena
sirvamos las dos. *Lop.* Sentaos.

Cres. Sentaos: Hazed lo que ordena
el señor Don Lope. *Isab.* Està
el merito en la obediencia *Tocan guitarra.*

Lop. Què es aquello? *Cres.* Por la calle
los Soldados se pasean,
cantando, y baylando. *Lop.* Mal
los trabajos de la Guerra,
sin aquesta libertad,
se llevaràn, que es estrecha
Peligion la de vn Soldado,
y darla enlanches es fuerza,

Jua. Con todo esto es linda vida!

Lop. Fuerades con gusto à ella?

Jua. Si señor, como llevàra
por amparo à V. Excelencia.

Dentro. Mejor se cantara aqui.

Reb. Vaya à Isabèl vna letra:

Para que despierte, tira
à su ventana vna piedra.

Cres. A ventana señalada *ap.*
vã la Musica: Paciencia!

Cantao. Las flores del Romero,
Niña Isabèl,

oy son flores agules,
y mañana seràn miel.

Lop. Musica, vaya: Mas esto *ap.*
de tirar, es desvergüenza,

y à la Casa donde estoy
venirse à dar cantaletas;

pero disimularè,
por Pedro *Cresp.* y por ella:

Què trabesuras! *Cres.* Son moços:

Si por Don Lope no fuera, *ap.*
yo les hiziera. *Jua.* Si yo *ap.*

vna Rodelilla vieja,
que en el Quàto de Don Lope

està colgada, pudiera
sacar. *Haze que se va.*

Cres. Donde vais, mancebo?

Jua. Voy à que traygan la cena.

Cres. Alla ay moços que la traygan.

Todos. Despierta, Isabèl, despierta.

Isab. Què culpa tengo yo, Cielos, *ap.*
para estàr à esto sujeta?

Arroja Don Lope la Mesa.

Lop. Yà no se puede sufrir,
porque es cosa muy mal hecha;

Cres. Pues, y como que lo es!

Arroja Pedro Cresp. la silla.

Lop. Llevème de mi impaciencia:
No es (dezidme) muy mal hecho,

que tanto vna pierna duela?

Cres. De esto ni jimo habiaba yo.

Lop. Pensè que otra cota era,
como arrojasteis la silla.

Cres. Como arrojasteis la Mesa

vos, no tuve que arrojar

otra cosa yo mas de: ca:

Disimulemos, honor. *ap.*

Lop. Quien en la calle huviera *ap.*

Aora

Aora bien, cenar no quiero:
Retiraos. *Cresp.* En hora buena.
Lop. Señora, quedad con Dios.
Isab. El Cielo os guarde. *Lop.* A la puerta a p.
de la calle no es mi Quarto,
y en él no está vna Rodela?
Cresp. No tiene puerta el Corral, a p.
y yo vna espadilla vieja?
Lop. Buenas noches. *Cresp.* Buenas noches;
Encerraré por defuera a p.
à mis dos hijos. *Lop.* Dexaré a p.
vn poco la Casa quieta.
Isab. O qué mal, Cielos, los dos
disimulan, que les pesa!
Ines. Mal el vno por el otro
van haciendo la deshecha!
Cresp. Oia, manecbo, *Jua.* Señor.
Cresp. Acá está la cama vuestra. *Vanf.*
Salen el Capitan, el Sargento, Chisp, y Rebollo-
do, con guitarras, y Soldados.
Reb. Mejor estamos aqui;
el sitio es mas oportuno;
tome rancho cada vno.
Chisp. Buene la Musica? *Reb.* Sí.
Chisp. Aora estoy en mi centro.
Cap. Que no aya vna ventana
entrecabierro esta Villana!
Sarg. Pues bien lo oyen allá dentro.
Chisp. Espera, *Sarg.* Será à mi costa.
Reb. No es mas, de basta ver quien es
quien llega. *Chisp.* Pues qué? No ves
vn Ginete de la Costa?
Salen Mendo, con Adarga, y Nuño.
Men. Ves bien lo que passa? *Nuño.* No,
no veo bien; pero bien
lo escucho. *M.* Quien, Cielos, quien
esto puede sufrir? *Nuño.* Yo.
Men. Abirra, acalo Isabél
la ventana? *Nuño.* Si abirré.
Men. No hara, Villano. *Nuño.* No hara.
Men. Hi zelos! Pena cruell
Bien supiera yo arrojar
à todos à cuchilladas
de aqui; mas disimuladas
mis desdichas han de estar,
hasta ver, si ella ha tenido
culpa de ello. *Nuño.* Pues aqui
nos sentemos. *Men.* Bien: Así
estaré desconocido.

Reb. Pues yà el hombre se ha sentado,
si yà no es, que ser ordena
algun Alma, que anda en pena
de las cañas que ha jugado,
con su Adarga à cuefias: Dà
la voz al ayre. *Chisp.* Yà él la lleva.
Reb. Dì vna xacara, tan nueva,
que corra sangre. *Chisp.* Si haré.
Salen Don Lope, y Pedro Crespo, a p.
tiempo, con Broqueles.
Chisp. Erase cierto Sampayo,
la flor de los Andaluzes,
el Xaque de mayor porte,
y el Xaque de mayor lustre:
Este, pues, à la Chillonera
topò vn dia. *Reb.* No le culpen
la fecha, que el consonante
quiere, que aya sido en Lunes.
Chisp. Topò, digo, à la Chillonera,
que brindando, entre dos luzes,
ocupaba, con el Garlo,
la Casa de los acumbres:
El Garlo, que siempre fue,
en todo lo que le cumple,
Rayo, de texado abaxo,
porque era Rayo sin Nube,
facò la espada, y à vn tiempo
vn tajo, y rebès sacude.
Acuchillandolos D. Lope, y Pedro Crespo.
Cresp. Seria de esta manera,
Lop. Que seria así, no duden.
Meteniòs à cuchilladas, y sale Don Lope.
Lop. Gran valor! Vno ha quedado
de ellos, y es el que está aqui.
Salen Pedro C. Cierro es, q el q queda alli,
sin duda es algun Soldado.
Lop. Ni aun este se ha de escapar
sin almagre. *Cresp.* Ni este quiero,
que quede, sin que mi azero
la calle le haga dexar.
Lop. No hui con los otros? *Cresp.* Huid,
que sabrèis huir mas bien. *Rinien.*
Lop. Voto à Dios, que riñe bien!
Cresp. Bien pelea, voto à Dios!
Salen Jua. Quiera el Cielo, que le tope:
Señor, à tu lado estoy.
Lop. Es Pedro Crespo? *Cresp.* Yo soy:
Es Don Lope? *Lop.* Si es D. Lope:
Que no avias, no dixisteis,

de

Cresp. Sean pregunta, y respuesta
hazer lo que vos hizisteis.
Lop. Aquesta era ofensa mia,
vuestra no. *Cresp.* No ay que fingir;
que yo he salido à reñir
por hazeros compania.
Dentro Soldados. A dar muerte nos
à estos Villanos. (juntemos
Salen el Capitan, y todos.
Cap. Mirad.
Lop. Aqui no estoy yo? Esperad;
de qué son estos estremos?
Cap. Los Soldados han tenido
(porque se estavan holgando
en esta calle cantando,
sin alboroto, ni ruido)
vna pèndencia, y yo soy
quien los està deteniendo.
Lop. Don Alvaro, bien entiendo
vuestra prudencia, y pues oy
aqueste Lugar està
en ojeriza, yo quiero
escusar rigor mas fiero;
y pues amanece yà,
orden doy, que en todo el dia,
para que mayor no sea
el daño, de Zalamea
saqueis vuestra Compania:
Y estas cosas acabadas,
no buelvan à ser, porque
la paz otra vez pondré,
voto à Dios, à cuchilladas.
Cap. Digo, que por la mañana
la Compania harè marchar:
La vida me has de costar, a p.
hermosísima Villana.
Cresp. Caprichudo es el D. Lope, a p.
yà harèmos migas los dos.
Lop. Venios conmigo vos,
y solo ninguno os tope.
Salen Mendo, y Nuño herido.
Men. Es algo, Nuño, la herida?
Nuño. Aunque fuera menor, fuera
de mi muy mal recibida;
y mucho mas que quisièra.
Men. Yo no he tenido en mi vida
mayor pena, ni tristeza!
Nuño. Yo tampoco. *Med.* Que me enoje
es justo, que su fiereza
luego te diò en la cabeza!
Nuño. Todo este lado me coge. *Tocad.*
Men. Qué es esto? *Nuño.* La Compania,
que oy se và. *Men.* Y es dicha mia,
pues con esto cessaràn
los zelos del Capitan.
Nuño. Oy se ha de ir en todo el dia!
Salen el Capitan, y el Sargento.
Cap. Sargento, vaya marchando,
antes que decline el dia
con toda la Compania;
y con prevencion, que quando
se esconda en la espuma fria
del Oceano Español
esse luciente farol,
en esse monte le espero;
porque hallar mi vida quiero
oy en la muerte del Sol.
Sarg. Calla, que està aqui vn figura
del Lugar. *Men.* Passar procura;
sin que entiendan mi tristeza;
no muestres, Nuño, flaqueza.
Nuño. Puedo yo mostrar gordura? *Vanf.*
Cap. Yo he de bolver al Lugar,
porque tengo prevenida
vna erlada, à mirar
si puedo por dicha hablar
à aquesta hermosa homicida:
dadivas han grangeado,
que apadrine mi cuidado.
Sarg. Pues, señor, si has de bolver;
mira que avrás menester
bolver bien acompañado,
porque al fin no ay que fiar
de Villanos. *Cap.* Yà lo sè:
algunos puedes nombrar,
que buelvan conmigo. *Sarg.* Harè

C

quans

quanto me quieras mandar.
 Pero si acaso bolviessse
 Don Lope, y te conociesse
 al bolver? *Cap.* Esse temor
 quiso tambien que perdiessse
 en esta parte mi amor:
 Que Don Lope se ha de ir
 oy tambien à prevenir
 todo el Tercio à Guadalupe,
 que todo lo dicho supe,
 yendome aora à despedir
 del, porque yà el Rey vendrà,
 que puesto en camino està.
Sarg. Voy, señor, à obedecerte. *Vas.*
Cap. Que me dà la vida, advierte.
Sale Rebollo. Señor, albricias me dà.
Cap. De què han de ser, Rebollo?
Reb. Muy bien merecerlas puedo,
 pues solamente te digo.
Cap. Què? *Reb.* Que ay vn enemigo
 menos à quien tener miedo.
Cap. Quien es? dilo presto. *Reb.* Aquel
 moço, hermano de Isabel:
 Don Lope se lo pidió
 al padre, y el se lo dió,
 y và à la Guerra con el.
 En la calle le he topado,
 muy galán, muy alentado,
 mezclando à vn tiempo, señor,
 rezagos de Labrador,
 con primicias de Soldado.
 De fuerte, que el viejo es yà
 quien pesadumbre nos dà.
Cap. Todo nos sucede bien,
 y mas si me ayuda, quien
 esta esperança me dà,
 de que esta noche podrè
 hablarla. *Reb.* No pongas duda.
Cap. Del camino bolverè,
 que aora es razon que acuda
 à la gente, que se ve
 yà marchar, los dos ferèis
 los que conmigo vendrèis. *Vase.*

Reb. Pocos somos, vive Dios,
 que aunque vengan otros dos
 otros quatro, y otros seis.
Chisp. Y yo, si tu has de bolver
 allà, què tengo de hazer,
 pues no estoy segura yo,
 si dà conmigo el que dió
 al Barbero que coser?
Reb. No sè que he de hazer de
 No tendrás animo, di,
 de acompañarme? *Chisp.* Pues
 Vestido no tengo yo,
 animo, y esfuerço? *Reb.* Si.
 Vestido no faltará,
 que al otro del Page està
 de Gineta, que se fue.
Chisp. Pues yo à la par passarè
 con el. *Reb.* Vamos, que se va
 la Vandera. *Chisp.* Y yo veo aora,
 porque en el mundo he cantado,
 que el amor del Soldado no dura
 vn hora.
*Vanse, y salen Don Lope, Pedro Crespo,
 y Juan su hijo.*
Lop. A muchas cosas os soy
 en estremo agradecido,
 pero sobre todas, esta
 de darme oy à vuestro hijo
 para Soldado, en el Alma
 os lo agradezco, y estimo.
Cresp. Yo os le doy para criado.
Lop. Yo os le llevo para Amigo,
 que me he inclinado en estremo
 de su defenta, y tu brio,
 y la aficion à las Armas.
Jua. Siempre à vuestros pies rendido
 me tendrèis, y vos verèis
 de la manera que os sirvo,
 procurando obedeceros
 en todo. *Cresp.* Lo que os suplico
 es, que perdoneis, señor,
 sino acertare à servirlos,
 porque en el rustico estu di,

adonde reas, y trillos,
 palas, azadas, y vielgos,
 son nuestros mejores libros,
 no avrà podido aprender
 lo que en los Palacios ricos
 enseña la urbanidad
 politica de los siglos.
Lop. Yà que và perdiendo el Sol
 la fuerça, ir determino.
Juan. Verè si viene, señor,
 la Litera? *Sale Inès, y Isabel.*
Isab. Y es bien iros
 sin despediros de quien
 tanto desea servirlos?
Lop. No me fuera sin besaros
 las manos, y sin pedirlos,
 que liberal perdoneis
 vn atrevimiento, digno
 de perdon, porque no el premio
 haze el don, sino el servicio.
 Esta Venera, que aunque
 està de diamantes ricos
 guarnecida, llega pobre
 à vuestras manos, suplico,
 que la tomeis, y traigais
 por Patena en nombre mio.
Isab. Mucho siento que penseis,
 con tan generoso indicio,
 que pagais el hospedage,
 pues de honra que recibimos;
 somos los deudores. *Lop.* Esto
 no espaga, sino cariño.
Isab. Por cariño, y no por paga
 solamente la recibo.
 A mi hermano os encomiendo,
 ya que tan dichoso ha sido,
 que merece ir por criado
 vuestro. *Lop.* Otra vez os afirmo,
 que podeis descuidar del,
 que và, señora, conmigo.
Sale Juan. Yà està la Litera puesta.
Lop. Con Dios os quedad.
Cresp. El mismo os guarde.

Lop. Ha buen Pedro Crespo!
Cresp. O señor Don Lope invicto!
Lop. Quien os dixera aquel dia
 primero, que aqui nos vimos;
 que aviamos de quedar
 para siempre tan amigos?
Cresp. Yo lo dixera, señor,
 si alli supiera, al oiros,
 que erais. *Lop.* Dezid, por mi vida.
Cresp. Loco de tan buen capricho.
 En tanto que se acomoda
 el señor Don Lope, hijo,
 ante tu prima, y tu hermana,
 escucha lo que te digo.
 Por la gracia de Dios, Juan,
 eres de linage limpio,
 mas que el Sol, pero Villano;
 lo vno, y lo otro te digo,
 aquello, porque no humilles
 tanto tu orgullo, y tu brio,
 que dexes desconfiado,
 de aspirar, con cuerdo arbitrio,
 à ser mas; lo otro, porque
 no vengas desvanecido
 à ser menos; è igualmente
 vña de entrambos disignios
 con humildad; porque siendo
 humilde, con cuerdo arbitrio,
 acordaràs lo mejor,
 y como tal, en olvido
 pondrás cosas, que suceden
 al rebès en los altivos.
 Quantos, teniendo en el mundo
 algun defecto consigo,
 le han borrado por humildes?
 Y quantos, que no han tenido
 defecto, se le han hallado,
 por estàr ellos mal vistos?
 Sè cortès sobre manera,
 sè liberal, y partido,
 que el sombrero, y el dinero
 son lós que hazen los amigos,
 y no vale tanto el oro,

que el Sol engendra en el Indio
fuego, y que consume el Mar,
como ser vno bien quisto.
No hables mal de las mugeres;
la mas humilde, te digo,
que es digna de estimacion,
porque al fin de ellas nacimos.
No riñas por qualquier cosa,
que quando en los Pueblos miro
muchos que à reñir se enseñan,
mil vezes entre mi digo:
Aquesta Escuela no es
la que ha de ser, pues colijo,
que no ha de enseñarse vn hombre
con destreza, gala, y brio
à reñir, sino por que
ha de reñir; que yo afirmo,
que si huviera vn Maestro solo,
que enseñara prevenido,
no el como, el por que riñe,
todos le dieran sus hijos.
Con esto, y con el dinero
que llevas para el camino,
y para hazer, en llegando
de asiento, vn par de vestidos;
el amparo de Don Lope,
y mi bendicion, y esio
en Dios, que tengo de verte
en otro pucito: A Dios hijo;
que me enternezco en hablarte:

Juan. Oy tus razones imprimo
en el coraçon, adonde
viviran mientras yo vivo.
Dame tu mano; y tu, hermana,
los brazos, que ya ha partido
Don Lope mi señor, y es
fuera alcançarlo. **Isab.** Los mios
bien quisieran detener te.

Ju. Prima, à Dios. **Inès.** Nada te digo
con la voz, porque los ojos
huyan à la voz su oficio;
à Dios. **Cresp.** Ea, vete presto,
que cada vez que te miro,

siento mas el que te vayan,
y ha de ser porque lo he dicho.
Jua. El Cielo con todos quede.
Cres. El Cielo vaya contigo.
Isab. Notable crueldad has hecho.
Cres. Ahora que no le miro,
hablarè mas consolado.
Que avia de hazer conmigo,
sino ser toda su vida
vn holgazàn, vn perdido?
Vayase à servir al Rey.

Isab. Que de noche aya salido
me pesa à mi. **Cres.** Caminar
de noche por el Estio,
antes es comodidad,
que fatiga, y es preciso
que à Don Lope alcance luego
al instante; enternecido
me dexa cierto el muchacho!
aun en publico me animo.

Isab. Entrate, señor, en casa.
Inès. Pues sin Soldados vivimos;
estémonos otro poco
gozando à la puerta el frio
viento que corre, que luego
saldran por à los vezinos.

Cres. A la verdad no entro dentro,
porque desde aqui imagino,
como el camino blanquea,
veo à Juan en el camino.

Inès. ¡facame à esta puerta
asiento. **In.** Aqui està vn banquillo.

Isab. Esta tarde dize que ha hecho
la Villa eleccion de Oficios.

Cres. Siempre aqui por el Agosto
se haze.

**Salen el Capitan, Sargento, Rebollado,
Chispa, y Soldados.**

Cap. Pisad sin ruido.

Llega, Rebollado tu,
y dà à su criada aviso
de que ya estoy en la calle.

Reb. Yo voy; mas que es lo que miro?

à su puerta ay gente. **Sar.** Y yo,
en los reflexos, y visos
que la Luna haze, en el rostro,
que es Isabèl imagino
esta. **Cap.** Ella es, mas que la Luna
el coraçon me lo ha dicho.
A buena ocasion llegamos;
si ya que vna vez venimos,
nos atrevemos à todo,
buena venida avrà sido.

Sar. Estàs para oir vn consejo?
Cap. No. **Sar.** Pues ya no te lo digo;
intenta lo que quiliere.

Cap. Yo he de llegar, y atrevido
quitar à Isabèl de alli;
vosotros à vn tiempo mismo
impedid à cuchilladas
el que me sigan. **Sar.** Contigo
venimos, y à tu orden hemos
de estàr. **Cap.** Advertid, que el sitio
en que avemos de juntarnos,
es este monte vezino,

que està à la mano derecha,
como salen del camino. (capas.
Reb. Chispa. **Chis.** Qué? **Reb.** Tèn estas
bis. Que es del reñir imagino
la gala el guardar la ropa,
aunque del nadar se dixo.

Cap. Yo he de llegar el primero.
Cres. Hauto hemos gozado el sitio,
entrémonos allà dentro.

Cap. Yà est tiempo; llegad amigos.
Isab. Ha traydor! Señor, que es esto?

Cap. Es vna furia, vn delirio
de a nor. **Llevanla.**

Isab. Ha traydor! Señor.
Cres. Ha cobardes! **Inès.** Señor mio,
yo quiero aqui retirarme.

Cres. Como echais de ver (ha impios!)
que estoy sin espada, aléves,
saltos, y traydores. **Reb.** Idos,
sino quereis que la muerte
sea el último castigo.

Cres. Qué importará, si està muerto
mi honor, el quedar yo vivo?
Ha quien tuviera vna espada
quando sin armas te figo,
es imposible; y si ay tado
à ir por ella me animo,
los he de perder de vista:
Que he de hazer, hados esquivos
que de qualquiera manera
es vno solo el peligro.

Sale Inès con la espada.

Inès. Esta, señor, es la espada.

Cres. A buen tiempo la has traido,
yà tengo honra, pues que tengo
espada con que seguirlos.
Seltad la presa, traydores,
cobardes, que aveis traido,
que he de cobrarla, o la vida
he de perder. **Sar.** Vano ha sido
tu intento, que somos muchos.

Cres. Mis males son infinitos,
y riñen todos por mis
pero la tierra que piso
me ha saltado. **Reb.** Dale muerte.

Sar. Mirad que es rigor impio
quitarle vida, y honor;
mejor es en lo escondido
del monte dexarle atado,
porque no lleve el aviso.

Dent. **Isa.** Padre, y señor. **Cres.** Hija mia;
Reb. Retirarle como has dicho.

Cres. Hija, solamente puedo
seguirte con mis suspiros.

Isab. Ay de mi! **Sale Juan.**

Ju. Qué triste voz! **Dent.** **Cr.** Ay de mi!

Juan. Mortal gemido!
A la entrada de este monte
cayò mi rocin conmigo
veloz corriendo, y yo ciego
por la maleza le figo.
Tristes voces à vna parte,
y à otra miseros gemidos
escucho, que no conozco,

porque llegan mal distintos.
Dos necesidades son
las que apellidan à gritos
mi valor; y pues iguales
à mi parecer han sido,
y vno es hombre, otro muger;
à seguir esta me animo,
que así obedezco à mi padre
en dos cosas que me dixo:
Refir con buena ocasion,
y honrar la muger, pues miro
que así honro las mugeres,
y con buena ocasion ríño.

JORNADA TERCERA.

Sale Isabél como llorando.

Isab. Nunca amanezca à mis ojos
la luz hermosa del dia,
porque à su nombre no tenga
vergüenza yo de mi misma!
O tu dé tantas Estrellas,
Primavera fugitiva,
no des lugar à la Aurora,
que tu azul Campaña pisa,
para que con rísa y llanto
borre tu apacible vista;
y yà que ha de ser, que sea
con llanto, mas no con rísa!
Detente (ò mayor Planeta)
mas tiempo en la espuma fria
del Mar, dexa que vna vez
dilate la noche fria
su tremulo imperio; dexa,
que de tu deidad se diga,
atenta à mis ruegos, que es
voluntaria, y no precisa.
Para que quierres salir
à ver en la Historia mia
la mas enorme maldad,
la mas fiera tirania,
que en vengança de los hombres
quiere el Cielo que te ecriviera?

Mas (ay de mí!) que parece
que es fiera tu tirania,
pues desde que te rogué,
que te detuvieses, miran
mis ojos tu faz hermosa
descollarse por encima
de los montes; ay de mí!
que acosada, y perseguida
de tantas penas, de tantas
ansias, de tantas impias
fortunas, contra mi honor
se han conjurado tus iras!
que he de hazer? Donde he de ir?
Si à mi casa determinan
bolver mis erradas plantas,
se rà dar nueva mancilla
à vn anciano padre mio,
que otro bien, otra alegría
no tuvo, sino mirarle
en la clara Luna limpia
de mi honor, que oy desdichado
tan torpe mancha le eclipsa.
Si dexo, por su respeto,
y mi temor, afligida,
de bolver à casa, y dexo
abierto el passo à que diga,
que fui complice en mi infamia,
y ciega, è inadvertida
vengo à hazer de la inocencia
acreedora à la malicia.
Que mal hize! Que mal hize
de escaparme fugitiva
de mi hermano! No valiera
mas, que su colera altiva
me diera la muerte, quando
llegò à ver la fuerte mia?
Llamarle quiero que buelva
con saña mas vengativa,
y me de muerte: Confusas
vozes el eco repita,
diziendo:

Dentro Cresso. Buelve à matarme,
seràs piadoso homicida,

que no es piedad el dexar
à vn desdichado con vida.

Isab. Qué voz es esta, que mal
pronunciada, y poco oida,
no se dexa conocer?

Cresso. Dadme Muerte, si os obliga
ser piadosos. *Isab.* Cielos, Cielos,
otro la Muerte apellida;
otro desdichado ay,
que oy à pesar suyo viva?
Mas que es lo que ven mis ojos?

Descubrese Cresso atado.

Cresso. Si piedadès solicita
qualquiera, que aqueste Monte
temerosamente pisa,
llegue à dar muerte. Mas, Cielos,
que es lo que mis ojos miran?

Isab. Atadas atrás las manos
à vna rigurosa Encina.

Cresso. Enterreciendo los Cielos
con las vozes que apellida!

Is. Mi padre es este. *Cr.* Mi hija viene.

Isab. Padre, y señor! *Cresso.* Hija mia!
I legate, y quita estos laços.

Isab. No me arreo, que si quitan
los laços, que te aprisionan,
vn vez las manos mias,
no me atrevecé, señor,
à contarte mis desdichas,
ni à referirte mis penas;
porque si vna vez te pistras
con mios, y sin honor,
me daran muerte tus iras;
y qu'ero antes que las veas
referirte mis fatigas.

Cresso. Detente; Isabél, detente;
no prosigas, que desdichas,
Isabél, para contarlas,
no es menester referirlas.

Isab. Ay muchas cosas que sepas,
y es torçoso, que al desahilar,
tu valor te irrita, y quieras
vengatlas, antes de oír as.
Estaba anoche gozando
la seguridad en aquella,
que el abrigo de tus carnas
mis años me prometian.
Quando aquellos en oca los
traydores, que determinan

que lo que el honor defiende,
el atrevimiento rinda;
Me robaron: Bien así,
como el de los pechos quita,
carnizero, hambriento Lobo,
à la simple Corderilla.
Aquel Capitan, aquel
Huésped ingrato, que el dia
primero, introduxo en casa
tan nunca esperada Cisma,
de trayciones, y caurelas;
de pendencias, y rencillas:
Fue el primero, que en sus brazos
me cogió, mientras le hazian
espaldas otros traydores,
que en su Vandera militan:
Aqueste intrineado, oculto
Monte, que está à la salida
del Lugar, fue su sagrado:
Quando de la ira mia
no son sagrado los Montes?
Aquí, agena de mi misma,
dos veces me miré, quando
aun tu voz, que me seguia,
me dexó; porque yà el viento
à quien tus acentos fias,
con la distancia, por puntos,
adelgacandote iba:

De suerte, que las que eran
antes razones distintas,
no eran vozes, sino ruido:
Luego en el viento espárcidas,
no eran vozes, sino ecos
de vnas confusas noticias.
Como aquel, que oye vn Clarín,
que quando del se retira,
le queda por mucho rato,
fino el ruido, la noticia.
El traydor, pues, en mirando
que yà nadie ay que le siga,
que yà nadie ay que me ampare;
porque hasta la Luna misma
ocultó, entre pardas sombras,
ò cruel, ò vengativa,
aquella; ay de mí prestada
Luz, que del se participa;
pretencio: Ay de mí otra vez,
y otras mil: Confe mentidas
palabras, buscar culpa

El Garrote mas bien dado:

à su amor: A quien no admira
querer de vn instante à otro
hazer la ofensa caricia?
Malaya el hombre, mal aya
el hombre que solicita
por fuerça ganar vn Alma;
pues no advierte, pues no mira,
que las victorias de amor,
no ay trofeo en que consistan,
sino en grangear el cariño
de la hermosura que estiman;
porque queter sin el Alma
vna hermosura ofendida,
es querer vna belleza
hermoia, pero no viva:
Què ruegos, què sentimientos;
yà de humilde, yà de aliva,
no le dixel Pero en vano:
Pues cal'e aquí la voz mia,
sobervio enmudezca el llanto,
atrevido el pecho gima,
descortés floren los ojos,
fiera enfordezca la embidia,
tyrano filtre el aliento,
ofendo juro me vista.
Y si lo que la voz yerra,
tal vez el accion explica,
de verguença cubro el rostro,
de empacho lloro ofendida,
de rabia tuerço las manos,
el pecho rompo de iras:
Entiende tu las acciones,
pues no ay voces que las digan,
Saliò el Alva, y con el Alva,
trayendo à la Luz por guia,
fenti ruido entre vnas ramas;
buelvo à mirar, quien seria,
y veo à mi hermano: ay Cielos!
quando, quando ha fuerte impial
llegaron à vn desdichado
los favores con mas prisa?
El, à la dudosa Luz,
que si no alumbra, domina,
reconoce el daño, antes
que ninguno se lo diga;
que son Linceos los pesares,
y penetran con la vista.
sin hablar palabra, saca
el azero, que aquel dia

le ceñiste: El Capitan,
que el tardo socorro mira
en mi favor, contra el fuyo
saca la blanca cuchilla.
Cierra el vno con el otro;
este repara, aquel tira.
Y yo, en tanto que los dos
generosamente lidian,
viendo, temerosa, y triste,
que mi hermano no sabia,
si tenia culpa, ò no,
por no aventurar mi vida
en la disculpa, la espada
buelvo, y por la entretexida
maleza del Monte huyo;
pero no con tanta prisa,
que no hiziesse de vnas ramas
intrincadas zelosas;
porque deseaba, señor,
saber lo mismo que huia.
A poco rato, mi hermano
dio al Capitan vna herida:
Cayò: Quiso allegundarle,
quando los que yà venian
buscando à su Capitan,
à su vengança se incitan.
Quiere defenderse; pero
viendo, que era vna Quadrilla,
corre veloz; no le siguen,
porque todos determinan,
mas acudir al remedio,
que à la vengança, que animan.
En braços al Capitan,
bolvieron àzia la Villa,
sin mirar en su delito;
que en las penas sucedidas,
acudir determinaron
primero à la mas precisa.
Yo, pues, que atenta miraba
eslabonadas, y asidas
vnas ansias de otras ansias,
ciega, confusa, y corrida,
dilecurri, baxè, corri,
sin Luz, sin Norte, sin guia,
Monte, llano, y espesura,
hasta que à tus pies rendida,
antes que me des la muerte,
te he contado mis desdichas:
Y aora, pues, que las sabes,

genc:

Comedia Famosa:

generosamente anima
contra mi vida el azero,
el valor contra mi vida;
que yà para que me mates,
aquestos lazos te quitan
mis manos; algunos de ellos
mi cuello infeliz opriman.
Tu hija soy, sin honra estoy,
y tu libre; solicita
con mi muerte tu alabança,
para que de ti se diga,
que por dar vida à tu honor,
diste la muerte à tu hija.
Cres. Alçate, Isabel, del suelo,
no, no estès mas de rodillas,
que à no aver estos sucesos,
que atormenten, y persigan,
ociosas fueran las penas,
sin estimacion las dichas:
Para los hombres se hizieron;
y es menester que se impriman
con valor dentro del pecho.
Isabel, vamos aprisa;
demo la buelta à mi casa,
que este muchacho peligra,
y hemos menester hazer
diligencias exquisitas
por saber del, y ponerle
en salvo. *Isab.* Fortuna mia,
ò mucha cordura, ò mucha
cautela es, esta. *Cres.* Camina.
Vive Dios, que si la fuerça,
y necesidad precisa
de curarse, hizo bolver
al Capitan à la Villa,
que pienso, que le està bien
mòrtle de aquella herida,
por elcurarse de otra,
y otras mil, que el ansia mia
no ha de parar hasta darle
la muerte: Ea, vamos, hija,
à nuestra casa.

Sale el Escrivano. O seños

Pedro Crespo! Dadme albricias:
Cres. Albricias? De què, Escrivano?
Esc. El Concejo aqueste dia
os ha hecho Alcalde, y teneis,
para estrena de Justicia
dos grandes acciones oy:
La primera, es la venida
del Rey, que estàrà oy aquí,
ò mañana en todo el dia,
segun dizen: Es la otra,
que aora han traído à la Villa
de secreto vnos Soldados,
à castarse con gran prisa,
aquel Capitan, que ayer
tuvo aquí su Compania;
èl no dize quien le hirió;
pero si esto se averigua,
serà vna gran causa. *Cres.* Cielos, ap,
quando vengarme imaginas;
me haze dueño de mi honor
la Vara de la Justicia!
Como podrè delinquir
yo, si en esta hora misma
me ponen à mi por Juez,
para que otros no delincan?
Pero cosas como aquestas,
no se ven con tanta prisa.
En estremo agradecido
estoy, à quien solicita
honrrarme. *Esc.* Venid à la Casa
del Concejo, y recibida
la possession de la Vara,
hareis en la causa misma
averiguaciones. *Cres.* Vamos;
A tu casa te retira.
Isab. Duélase el Cielo de mi!
Yo he de acompañarte. *Cres.* Hija,
yà teneis el Padre Alcalde,
èl os guardará justicia. *Vanf.*
Sale el Capitan con banda, como herido, y el Sargento.
Cap. Pues la herida no era nada;
por què me hizistes bolver

D

aquí

aquí? *Sar.* Quien pudo saber lo que era antes de curada?

Yà la cura prevenida, hemos de considerar, que no es bien aventurar oy la vida por la herida.

No fuera mucho peor, que te huvieras defangrado?

Cap. Puesto que yà estoy curado; detenernos serà error,

vamonos, antes que corra voz de que estamos aquí;

estàn à los otros? *Sar.* Si.

Cap. Pues la fuga nos socorra del riesgo de estos Villanos;

que si se llega à saber, que estoy aquí, avrà de ser fuerza apelar à las manos.

Sal. Reb. La Justicia aquí se ha entrado.

Cap. Qué tiene que ver conmigo Justicia Ordinaria? *Reb.* Digo,

que yà hasta aquí ha llegado.

Cap. Nada me puede à mi estar mejor, llegando à saber,

que estoy aquí, y no temer à la gente del Lugar,

que la Justicia es torçoso remitirme en esta tierra

à mi Consejo de Guerra,

con que aunque el lance es penoso,

tengo mi seguridad.

Reb. Sin duda se ha querellado el Villano? *Cap.* Esto he pensado.

Dent. Cres. Todos las puertas tomad, y no me salga de aquí

Soldado, que aquí estuviere,

y al que salirse quisiere,

matadle. *Cap.* Pues como así entras? Mas qué es lo que veos?

Sal. Pedro Crespo con Vara, y otros.

Cres. Como no (à mi parecer) la Justicia ha menester

mas licencia, à lo que creo.

Cap. La Justicia; quando vos de ayer acà lo seais,

no tiene, si lo mirais,

que ver conmigo. *Cres.* Por Dios,

señor, que no os altereis,

que solo à vna diligencia

vengo, con vuestra licencia;

aquí, y que solo os quedeis

importa. *Cap.* Salios de aquí.

Cres. Salios vosotros tambien con estos Soldados ren

gran cuidado. *Esc.* Harèlo así.

Cres. Yà que yo, como Justicia,

me valí de su respeto,

para obligaros à oirme,

la Vara à esta parte dexo,

y como vn hombre no mas,

deziros mis penas quiero.

Arrima la Vara.

Y puesto que estamos solos, señor Don Alvaro, hablemos

mas claramente los dos,

sin que tantos sentimientos,

como tiene yà encerrados

en sus carceles el pecho,

acierten à quebrantar

las prisiones del silencio.

Yo soy vn hombre de bien,

que à escoger mi nacimiento,

no dexara, es Dios testigo,

vn escrupulo, vn defecto

en mi, que supir pudiera

la ambicion de mi deseo.

Siempre acà entre mis iguales

me he tratado con respeto;

de mi hazen estimacion

el Cabildo, y el Concejo.

Tengo muy bastante hazienda,

porque no ay (gracias al Cielo)

otro Labrador mas rico

en todos aquellos Pueblos

de la Comarca; mi hija

se ha criado, à lo que pienso,

con la mejor opinion;

virtud, y recogimiento

del mundo: tal madre tuvo!

tengala Dios en el Cielo.

Bien pienso que bastará,

señor, para abono de esto,

el ser rico, y no aver quien

me murmure; ser modesto,

y no aver quien me baldone,

y mayormente viviendo

en vn Lugar corto, adonde

otra falta no tenemos,

mas que dezir vnos de otros

las faltas, y los defectos;

y pluguiera à Dios, señor,

que se quedara en saberlos.

Si es muy hermosa mi hija,

diganlo vuestros extremos,

aunque pudiera al dezirlos,

con mayores sentimientos

llorar, señor; yà esto fue

mi desdicha; no apurèmos

toda la ponçonia al vaso;

quedese algo al sufrimiento.

No hemos de dexar, señor,

salirle con todo al tiempo;

algo hemos de hazer nosotros

para encubrir sus defectos.

Este, yà veis si es bien grande,

pues aunque encubrirle quiero,

no puedo, que sabe Dios,

que à poder estar secreto,

y sepultado en mi mismo,

no viniera à lo que vengo,

que todo esto remitiera,

por no hablar, al sufrimiento.

Descando, pues, remediar

agravio tan manifesto;

buscar remedio à mi afrenta,

es vengança, no es remedio.

Y baxando de vno en otro,

vno solamente advierto,

que à mi me está bien, y à vos

no mal, y es, que desde luego

os tomeis toda mi hazienda,

sin que para mi sustento,

ni el de mi hijo (à quien yo

traerè à echar à los pies vuestros)

reserve vn maravedí,

sino quedarnos pidiendo

limosna, quando no aya

otro camino, otro medio

con que poder sustentarnos.

Y si quereis desde luego

poner vna S. y vn Clavo

oy à los dos, y vendernos,

serà aquesta cantidad

mas del dote que os ofrezco.

Restaurad vna opinion,

que aveis quitado; no creo

que desluzis vuestro honor,

porque los merecimientos,

que vuestros hijos, señor,

perdieren por ser mis nietos;

ganaràn con mas ventaja,

señor, con ser hijos vuestros.

En Castilla, el refràn dize,

que el cavallo (y es lo cierto)

lleva la silla; mirad

que à vuestros pies os lo ruego

Hincase de rodillas.

de rodillas, y llorando

sobre estas canas, que el pecho

viendo nieve, y agua, piensan,

que se me estàn derritiendo.

Qué os pido? Vn honor os pido;

que me quitasteis vos mesmo,

y con ser mio, parece

(segun os lo estoy pidiendo

con humildad) que no os pido

lo que es mio, sino vuestro.

Mirad que puedo tomarle

por mis manos, y no quiero;

sino que vos me le deis.

Cap. Yà me falta el sufrimiento!

viejo cansado, y prolijo,

agradeced, que no os doy
la muerte à mis manos oy,
por vos, y por vuestra hijas
porque quiero que debais
no andar con vos mas cruel
à la beldad de Isabel.
Si vengar sollicitais
por armas vuestra opinion;
poco tengo que temer;
si por Justicia ha de ser,
no teneis jurisdiccion.

Cre. Qué en fin, no os mueve mi llanto?

Cap. Llantos, no se han de creer
de viejo, niño, y muger.

Cre. Qué no pueda el dolor mio
mereceros vn consuelo?

Cap. Qué mas consuelo quereis,
pues con la vida bolveis?

Cre. Mirad, que echado en el suelo
mi honor à voces os pido.

Cap. Qué enfado! *Cre.* Mirad, que soy
Alcalde en Zalamea oy.

Cap. Sobre mi no aveis tenido
jurisdiccion; el Consejo
de Guerra embiara por mi.

Cre. En esto os relolveis? *Cap.* Si,
caduco, y cansado viejo.

Cre. No ay remedio? *Cap.* El de callar,
es el mejor para vos. *C.* No otro? *C.* No.

Cre. Pues juro à Dios,
que me lo aveis de pagar,
Oia. *Tema la Vara.*

Esc. Señor. *Cap.* Qué querrán
estos Villanos hazer?

Salen los Villanos.

Esc. Qué es lo q mandas? *Cre.* Prender
mandó al señor Capitan.

Cap. Buenos son vuestros estremos!
Con vn hombre como yo,

en servicio del Rey, no
se puede. *Cre.* Probaremos.

De aqui, fino es preso, ò muerto,
no saldéis. *Cap.* Yo os apercibo,

que soy vn Capitan Vivo.

Cre. Soy yo acaso Alcalde muerto
Daos al instante à prision.

Cap. No me puedo defender,
fuerça es dexarme prender.

Al Rey desta sin razon
me quexaré. *Cre.* Yo tambien
de essotra, y aun bien que
cerca de aqui, y nos oirá
à los dos: Dexar es bien
essa espada. *Cap.* No es razon

Cre. Como no, si vais ya preso?

Cap. Tratad con respeto. *Cre.* Es
esta muy puesto en razon.

Con respeto le llevad
à las Calas, en efecto,

del Concejo, y con respeto
vn par de grillos le echad,

y vna cadena, y tened,
con respeto, gran cuidado,

que no hable à ningun Soldado
Y à estos tambien poned

en la Carcel, que es razon,
y à parte, porque despues,

con respeto à todos tres
lestomen la confesion.

Y aqui para entre los dos,
si hallo harto paño, en efecto,

con muchissimo respeto
os he de ahorcar, juro à Dios.

Llega el preso.

Cap. Ha Villano con poder!
Salen Rebelado, Chispa, el Escrivano

y Crespo.

Esc. Este Paje, este Soldado
son à los que mi cuidado

solo ha podido prender,
que otro se pudo en huida.

Cre. Este el picaro es que canta?
Con vn passu de garganta,

no ha de hazer otro en su vida.

Reb. Pues qué delito es, señor,
el cantar? *Cr.* Que es virtud siempre
y rati

y tanto, que vn instrumento
tengo en que canteis mejor.
Relolveos à dezir.

Reb. Qué? *Cr.* Quanto anoche pasó.

Reb. Tu hija mejor que yo
lo sabe. *Cresp.* O has de morir.

Chisp. Rebollado, determina
negarlo punto por punto,

será, si niegas, assumpio
para vna xacarandina,

que cantaré. *Cresp.* A vos despues,
quien otra os ha de cantar?

Chisp. A mi no me pueden dar
tormento. *Cresp.* Sepamos, pues,

por qué? *Ch.* Esto es cosa asentada,
y que no ay Ley que tal mande.

Cr. Qué causa teneis? *Ch.* Bien grande.

Cresp. Deid, qual? *Chisp.* Estoy preñada.

Cresp. Ay cola mas atrevida!
Mas la colera me inquieta:

No lois Paje de Gineta?
Chisp. No, señor, fino de brida.

Cresp. Relolveos à dezir
vuestros dichos. *Chisp.* Si diremos,

y aun mas de lo que sabemos,
que peor será morir.

Cresp. Esto esculará à los dos
de tormento. *Chisp.* Si es así,

pues para cantar naci,
he de cantar, vive Dios;

Tormento me quieren dar?
Reb. Y qué quier, en darme à mi?

Cr. Qué hazeis? *Ch.* Téplar desde aqui,
pues que vamos à cantar. *Vanse.*

Salen Juan. Desde que al traydor herí
en el Monte, desde que

riñendo con él, por que
llegaron tantos, bolví

la espada, el Monte he corrido,
la espelera he penetrado,

y à mi hermana nohe encontrado;
en efecto me he atrevido
à venirme hasta el Lugar,
y entrar dentro de mi Cala,

donde todo lo que passa
à mi padre he de contar;
veré lo que me aconsteja
que haga, Cielos, en favor
de mi vida, y de mi honor.

Salen Isabel, y Inés.

Inés. Tanto lentimiento dexa,
que vivir tan afligida,

no es vivir, mararte es.

Isab. Pues quien te ha dicho; ay Inés,
que no abortezco la vida?

Jua. Diré à mi padre; ay de mil
No es esta Isabel? Es llano;

pues qué espero?

Inés. Primo. *Isab.* Hermano,
qué intentas? *Jua.* Vengar así

la ocasion en que oy has puefio
mi vida, y mi honor. *Isab.* Advierta:

Jua. Tengo de darte la muerte,
viven los Cielos!

Salen Crespo. Qué es esto? *Jua.* Satisfacer
vna injuria, y es vengar

vna ofensa, y castigar.

Cresp. Basta, basta, que es error,
que os atrevais à venir.

Jua. Qué es lo que mirando estoy idos?

Cresp. Delante así de mi oy,
acabando agora de herir

en el Monte a vn Capitan?

Jua. Señor, si le hice essa ofensa,
que fue en honrada desenta

de tu honor. *Cresp.* Ea, basta, Juan;
Oia, llevadme tambien

preso. *Jua.* A tu hijo, señor,
matas con tanto rigor?

Cresp. Y aun à mi padre tambien
con tal rigor le trata:

Aquello es asegurar
su vida, y han de pensar,

que es la justicia mas rara
del Mundo. *Jua.* Escucha, porque

aviendo a vn traydor herido,
à mi hermana he pretendido

matar tambien. *Cresp.* Y a lo sè;
pero no basta tebeijo
yo como yo, que ha de ser
como Alcalde, y he de hazer
informacion sobre esto,
y hasta que conite, que culpa
te reluste del Proceño,
tengo de tenerte preso:
Yo te hallare la disculpa. *ap.*

Jua. Nadie que ender tojesta
tu fin, pues fin honra ya,
pau-

prendes à quien te la dà,
guardando à quien te la quita?

Lleuante preso.

Cresp. Isabel, entra à firmar
esta Querella, que has dado
contra aquel que te ha injuriado.

Isab. Tu, que quisiste ocultar
nuestra ofensa eres aora
quien mas trata publicarla?
Pues no configues vengarla,
configue el callarla aora:
Que ya que como quisiera,
me quita esta obligacion,
satisfacer mi opinion,
ha de ser de esta manera? *Tase.*

Cresp. Inès, pòn ai esta Vara,
que pues por bien no ha querido
vèl el caso concludido,
querrà por mal. *d. Lo.* Para, para.

C. Qué es aquesto? Quien, quien oy
se apea en mi Casa asi?
Pero quien se ha entrado aqui?

Lop. O Pedro Crespol Yo soy,
que bolviendo à este Lugar,
de la mitad del camino,
dónde me trae, imagino,
vn grandísimo pesar,
no era bien i me à apea
à otra parte, siendo vos
tan amigo. *Cresp.* Guardaos Dios,
que sempre tratais de honrarme.

Lop. Vuestro hijo no ha parecido
por allà? *Cresp.* Presto sabréis
la ocasion: La que teneis,
señor, de averos venido,
me hazed merced de contar,
que venis mortal, señor.

Lop. La del vergüenza es mayor,
que se puede imaginar:
Es el mayor delatino,
que hombre ninguno intentò:
Vn Soldado me alcanço,
y me dixo en el camino:
(Que estoy perdido, os confieso,
de general. *Cresp.* Profeguid.

Lop. Que vn Alcaldito de aqui
al Capitan tiene preso:
Y voto à Dios, no he sentido,
en toda aquesta jornada,

esta pierna excomulgada,
sino es oy, que me ha impedido
el aver antes llegado,
donde el castigo le dè:
Voto à Jesu Christo, que
al grande delvergonçado,
à palos le he de matar.

Cresp. Pues aveis venido en valde;
porque pienso, que el Alcalde
no se los dexará dár.

Lop. Pues darfe los, sin que dexe
darfe los. *Cresp.* Mal lo veo,
ni que aya en el Mundo creo,
quien tan mal os aconseje:
Sabeis por qué le prendió?

Lop. No: Mas sea lo que fuere,
justicia la Parte el pere
de mi, que tambien sè yo
degollar, si es necesario.

Cresp. Vos no debeis de alcançar,
señor, lo que en vn Lugar
es vn Alcalde Ordinario?

Lop. Será mas de vn Villanote?

Cresp. Vn Villanote será,
que si cabeçudo dà
en que ha de darle garrote,
por Dios se saldrà con ello.

Lop. No se saldrà tal, por Dios:
y si por ventura vos,
si sale, ò no, quereis verlo,
dezidme, eni què parte vive?

Cresp. Bien cerca de aqui, señor.

Lop. Pues à dezirme venid
quien es el Alcalde. *Cresp.* Yo.

Lop. Voto à Dios, que lo sospecho!
Cr. Voto à Dios, como os lo he dicho.

Lop. Pues Cresp, lo dicho, dicho.
Cresp. Pues, señor, lo hecho, hecho.

Lop. Yo por el Preso he venido,
y à castigar este exeeffo.

Cresp. Yo aqui le tengo yà preso,
por lo que aqui ha cometido.

Lop. Vos sabeis, que à servir passa
al Rey, y soy su Juez yo?

Cresp. Vos sabeis, que me robò
à mi hija de mi Casa?

Lop. Vos sabeis, que mi valor
dueño de esta Causa ha sido?

Cresp. Vos sabeis, como atrevido
robò

robò en vn Monte mi honor?

Lop. Vos sabeis quanto prefere
el Cargo que he governado?

Cresp. Vos sabeis, que lè he rogado
con la paz, y no la quiere?

L. Que os entrais, muy bien se arguye,
en otra jurisdiccion

Cresp. El se me entrò en mi opinion,
sin ser jurisdiccion suya.

Lop. Yo sabré satisfacer,
obligandome à la paga.

Cresp. Jamàs pedi à nadie, que haga
lo que yo me puedo hazer.

Lop. Yo me he de llevar el Preso,
yà estoy en ello empenado.

Cresp. Yà por acà he instanciado
el Procceso. *Lop.* Qué es Procceso?

Cresp. Vnos pliegos de papel,
que voy juntando, en razon
de hazer la averiguacion
de la Causa. *Lop.* Irè por èl
à la Carcel. *Cresp.* No embarazo
que vais; solo se repare,
que ay orden, que al que llegaro
le den vn arcabuzazo.

Lop. Como à estas valas estoy
enseñado yo à esperar;
mas no se ha de aventurar
nada en esta accion de oy.
Ola, Soldado, id bolando,
y à todas las Companias,
que aloxadas estos dias
han estado, y van marchando,
dezid, que bien ordenadas
lleguen aqui en Esquidrones,
con valas en los Cañones,
y con las Cuerdas caladas.

Sold. No fue me estar llamar
la Gente, que aviendo oido
aquesto que ha sucedido,
le han entrado en el Lugar.

Lop. Pues voto à Dios, que he de ver,
si me dan el Preso, ò no.

Cresp. Pues voto à Dios, que antes yo
harè lo què se ha de hazer. *Entrafe.*

Tacan Caxas, y oïzen dentro.

Lop. Esta es la Carcel, Soldados,
adonde esta el Capitan,
sino os le dan, al momento

poned fuego, y la abrafad;
y si se pone en defensa
el Lugar, todo el Lugar.

Esc. Yà, aunque rompan la Carcel
no le daràn libertad.

Lop. Mueran aquestos Villanos.

C. Qué mueran. Pues què no ay mas?

Lop. Socorro les ha venido;
romped la Carcel, llegad;
romped la puerta.

Sale el Rey, todos se descubren, y D. Lop.
Rey. Qué es esto?

pues de esta manera estais
viniendo yo? *Lop.* Esta es, señor,
la mayor temeridad
de vn Villano, que viò el Mundo;
y vive Dios, que à no entrar
en el Lugar tan apriesa,
señor, Vuestra Magestad,
que avia de hallar luminarias
puestas por todo el Lugar.

Rey. Qué ha sucedido? *Lop.* Vn Alcalde
ha prendido vn Capitan;
y viniendo yo por èl,
no le quieren entregar.

Rey. Quien es el Alcalde? *Cresp.* Yo.

Rey. Y què disculpa me dais?

Cresp. Èste Procceso, en que bien
probado el delito està,
digno de Muerte, por ser
vna Doncella robar,
forçarla en vn despoblado,
y no querer se casar
con ella, aviendo su padre
rogadole con la paz.

Lop. Èste es el Alcalde, y es
su padre. *Cresp.* No importa, en tal
caso; porque si vn extraño
se viniera à querellar,
no avia de hazer Justicia?
Si: Pues què mas se me dà
hazer por mi hija lo mismo,
que hiziera por los demás?
Fuera, de que como he preso
vn Hijo mio, es verdad,
que no efcusara à mi hija,
pues era la sangre igual.
Mirete, si esta bien hecha

El Garrote mas bien dado:

la Causa , miren si ay
quien diga , que yo aya hecho
en ella alguna maldad;
si he inducido algun Testigos;
si está algo escrito de mas
de lo que he dicho , y entonces
me den muerte. *Rey.* Bien está
sustanciado ; pero vos
no tenéis autoridad
de executar la Sentencia,
que toca a otro Tribunal:
Allá ay Justicia , y así
remitid el Preso. *Cresp.* Mal
podré , señor , remitirle;
porque como por acá
no ay mas que vna sola Audiencia,
qualquier Sentencia que ay
la executa ella , y así,
está executada ya.

Rey. Qué dezis: *Cresp.* Sino creéis,
que es esto , señor , verdad,
bolved los ojos , y vedlos.
aqueste es el Capitan.

Aparece dado garrote en una silla el Capitan.

Rey. Pues como así os atrevisteis?

Cresp. Vos aveis dicho , que está
bien dada aquesta Sentencia:
Luego esto no está hecho mal?

Rey. El Consejo no supiera
la Sentencia executar?

Cresp. Toda la Justicia vuestra
es solo vn Cuerpo no mas;
si este tiene muchas manos,
dezid , qué mas se me dà
matar con aquesta vn hombre;
que estorra avia de matar?
Y qué importa errar lo menos,
quien acertò lo demás?

Rey. Pues ya que aquesto es así;
por qué como a Capitan,
y Cavallero , no le hizisteis
degollar? *Cresp.* Eso dudais?
Señor , como los Hidalgos
viven tambien por acá,
el Verdugo que tenemos
no ha aprendido à degollar;
y esta es querrela del Muerto,

que toca à su autoridad,
y hasta que el mismo se quexe;
no les toca à los demás.

Rey. Don Lope , aquesto yà es hecho;
bien dada la muerte està,
que no importa errar lo menos,
quien acertò lo demás.
Aqui no quede Soldado
ninguno , y hazed marchar
con brevedad , que me importa
llegar presto à Portugal.
Vos por Alcalde Perpetuo
de aquesta Villa os quedad. *Vos*

Cresp. Solo vos à la Justicia
tanto supierais honrar.

Lop. Agradeced al buen tiempo,
que llegó su Magestad.

Cresp. Par Dios ; aunque no llegara
no tenia remedio ya .

Lop. No fuera mejor hablarme,
dando el Precio , y remediar
el honor de vuestra hija?

Cresp. Vn Convento tiene yà
elegido , y tiene Elposo,
que no mira en calidad.

Lop. Pues dadme los demás Presos.

Cresp. Al momento los facad. *Salen.*

Lop. Vuestro hijo falta , porque
siendo mi Soldado y ,
no ha de quedar preso. *Cr.* Quiero
tambien , señor , castigar
el delacato que tuvo
de herir à tu Capitan,
que aunque es verdad , que su honor
à esto le pudo obligar,
de otra manera pudiera.

Lop. Pedro Crespó , bien està,
llamadle. *Cresp.* Yà èl està aquí.

Sal. Juan. Las plantas , señor , me dad,
que à ser vuestro Esclavo irè.

Reb. Yo no pienso yà cantar
en mi vida. *Chisp.* Pues yo si,
quantas cosas à mirar
llegue el pasado instrumento;

Cresp. Con que fin el Autor dà
a esta Historia verdadera;
los defectos perdonad.